

NOTAS HISTÓRICAS Y GEOGRÁFICAS

Artículos

DISCURSO HEGEMÓNICO E INDUSTRIA CULTURAL: ESTANDARIZACIÓN DE LA CULTURA EN CHILE

HEGEMONIC DISCOURSE AND CULTURAL INDUSTRY: STANDARDIZATION OF CULTURE IN CHILE

Marcos Parada-Ulloa

Universidad Adventista de Chile, Chile.
marcosparada@unach.cl
<https://orcid.org/0000-0001-6715-2592>

Evelyn Cornejo Veloso

Universidad de Chile, Chile.
abogadoecv@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-2603-4140>

Germán Moreno Leiva

Universidad de Las Américas, Chile.
kinegerman@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-5338-0391>

Daniela S. Veas Iniesta

Moscow Aviation Institute (National Research University), Russia.
danonik92@mail.ru
<https://orcid.org/0000-0002-8473-0670>

Recibido el 03 de julio de 2021

Aceptado el 30 de octubre de 2021

Resumen

El presente trabajo tiene como propósito comprender cómo los sectores de poder llevan a cabo un discurso hegemónico, a partir de la industria cultural, buscando la estandarización y la tendencia a la homogeneidad constituyendo premisas materiales básicas del modo de producción en torno a la cultura en Chile entre 2019 a 2020, con fines de control social. Para ello, se realizó una revisión de prensa para caracterizar los discursos contenidos y las técnicas biopolíticas buscan normalizar conductas, contribuyendo el consumo y el control psicopolítico.

Palabras Clave: Chile, Control social, Homogeneidad, Industrial cultural, Prensa.

Abstract

The present work aims to understand how the sectors of power carry out a hegemonic discourse, starting from the cultural industry, seeking standardization and the tendency to homogeneity, constituting basic material premises of the mode of production around culture in Chile between 2019 and 2020, for social control purposes. To do this, a press review was carried out to characterize the discourses contained and biopolitical techniques seek to normalize behaviors, contributing to consumption and psychopolitical control.

Keywords: Chile, Social control, Homogeneity, Industrial culture, Press.

Para citar este artículo:

Parada-Ulloa, Marcos; Cornejo Veloso, Evelyn; Moreno Leiva, Germán y Veas Iniesta, Daniela S. Discurso hegemónico e industria cultural: estandarización de la cultura en Chile. Revista Notas Históricas y Geográficas, número, 28 – Enero -Junio, 2022: pp. 31 – 45.

1. INTRODUCCIÓN

El crecimiento de las sociedades industriales ha erosionado los vínculos sociales, a raíz de la división del trabajo, la organización automatizada de mercancías, las densas concentraciones de población urbana y el crecimiento de las ciudades. Esto ha permitido el surgimiento de audiencias pasivas, “aislados, manipulables, irracionales e ignorantes”¹. Esto se evidencia a fines del siglo XIX y comienzo del XX en Europa y Estados Unidos, donde aparecen periódicos para las clases populares; el cine se convierte en un medio de entretenimiento masivo y la radio tendrá un despegue posterior a la década del 30’, creyendo que la comunicación de masas podía moldear la opinión pública y adoptar “casi cualquier punto de vista que el comunicador se propusiera”².

Sin embargo, la escuela de Frankfurt propuso analizar la sociedad desde la perspectiva de la industria cultural y el papel de las tecnologías que tienen en la sociedad. Un aspecto destacado es el concepto de industria cultural, entendido como “las nuevas funciones culturales que se imponen en procesos de generalizada expansión dentro de las ciudades capitalista”³. En este sentido, el desarrollo de la industria, la cultura y alienación de las masas, es parte de la superestructura cultural, dominada por los sectores de poder, quienes establecen el control sobre los sectores subalternos⁴, con el objeto de homogeneizar y disminuir sus expresiones de diversidad y pluralidad.

Por lo tanto, “el mercado intenta uniformar lo diverso, estandarizan y cuestionan lo intrínsecamente heterogéneo y regulan la pluralidad de las expresiones culturales”⁵. Esto opera bajo la perspectiva de una élite que establece un marco regulatorio que implanta una visión estética, literaria y científica, sino además, la cultura de masas, refiriéndose a productos culturales manufacturados de carácter estandarizados y masificados en su utilización. Por ejemplo, “los filmes, la radio, las publicaciones periódicas, antes que una serie desordenada de expresiones culturales constituyen un sistema tendiente a la uniformidad”, lo cual reduce la heterogeneidad para establecer igualdades abstractas⁶.

En este contexto se inserta el propósito del presente trabajo, el cual analiza el desarrollo de “(...) la producción industrial de los bienes culturales [...] como mercancía”⁷. Esta cultura mercantilizada, “cosificada, es despojada de sus elementos críticos y vuelta funcional con una irracionalidad racionalizada, [...] que atraviesa al orden social y, en este caso de modo específico, a la cultural”⁸.

¹ Millán, Modelos y teorías de la comunicación. Licenciatura en Diseño gráfico. (Universidad de Londres, 2006).

² Idem.

³ Idem.

⁴ Guha, Las voces de la Historia y otros estudios subalternos. (Barcelona: Crítica, 2002).

⁵ Millán, Modelos y teorías de la comunicación. Licenciatura en Diseño gráfico. (Universidad de Londres, 2006).

⁶ Entel, Lenarduzzi & Gerzovich, Escuela de Frankfurt. Razón, arte y libertad. (Buenos Aires: Eudeba, 2005).

⁷ Mattelart & Matterlat, Historia de la comunicación. (Barcelona: Ediciones Paidós, 1997).

⁸ Entel, Lenarduzzi & Gerzovich, Escuela de Frankfurt. Razón, arte y libertad. (Buenos Aires: Eudeba, 2005).

En esta línea argumentativa, se inserta el siguiente problema de investigación que tiene relación cómo los sectores de poder llevan a cabo un discurso hegemónico, a partir de la industria cultural, buscando la estandarización y la tendencia a la homogeneidad constituyen premisas materiales básicas del modo de producción en torno a la cultura en Chile entre 2019 a 2020⁹, “(...) con fines de [...] control social”¹⁰, del cual se desprenden los siguientes tópicos: (a) Teoría Crítica y comunicación; (b) Espacio público y control social y (c) Dispositivos de biocontrol, con el objeto de comprender como son organizados y clasificados los consumidores, pero también evidencia que el futuro del sistema capitalista y el modo de vida después de la pandemia, sería una oportunidad para comprender los escenarios de los Estados, y las formas de comunicación en torno a los posibles cambios que vendrán¹¹. Para ello, analizaremos a partir de la crisis social y la pandemia una situación inquietante que afectaría a todos los miembros de la sociedad, con el propósito de establecer una sociedad disciplinada y controlada en todos los ámbitos de la vida¹². En este sentido, utilizaremos los productos comunicativos para relacionar diferentes niveles de la teoría crítica como es la racionalización de la técnica, la razón instrumental que han reducido el discurso y el pensamiento a una dimensión única, construyendo un sujeto unidimensional que en última instancia se auto regula, es decir, una dominación donde prima sujetos carentes de pensamiento crítico¹³.

Esto ha sido posible a través de la industria del entrenamiento, permitiendo una vigilancia jerarquizada con el objetivo de encauzar el buen comportamiento de los sujetos y corregir conductas¹⁴, sino además, moralizar y efectuar una construcción social¹⁵, que oriente la sanción normalizadora, ayudando a la formación de buenos trabajadores, obedientes y subordinados. Esto último, permite entender el escenario histórico, su significación y trayectoria, siendo posible distinguir entre inquietudes personales y problemas públicos de la estructura social en la cual estamos insertos¹⁶. Por lo tanto, para dar respuesta a lo anteriormente planteado, se utilizó la revisión bibliográfica, a partir del análisis de documentos y la selección de prensa. Además, se siguieron los elementos recomendados por Krippendorff, Bardin y Andréu, cuya síntesis considera los siguientes elementos: determinar el tema central del análisis, establecer las reglas de codificación de la información, determinar el sistema de categorías en función de la revisión bibliográfica realizada, verificar el desarrollo de los procesos de codificación y el establecimiento de las inferencias, favoreciendo la triangulación de la información y ayudando a la interpretación de los datos para responder el objetivo de investigación¹⁷.

⁹ Idem.

¹⁰ Mattelart & Matherlat, Historia de la comunicación. (Barcelona: Ediciones Paidós, 1997).

¹¹ Entel, Lenarduzzi & Gerzovich, Escuela de Frankfurt. Razón, arte y libertad. (Buenos Aires: Eudeba, 2005).

¹² Foucault, Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión. (Buenos Aires: Ediciones XXI, 2002).

¹³ Mattelart & Matherlat, Historia de la comunicación. (Barcelona: Ediciones Paidós, 1997).

¹⁴ Foucault, Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión. (Buenos Aires: Ediciones XXI, 2002).

¹⁵ Berger & Luckmann, La construcción social de la realidad. (Buenos Aires, Amorrortu, 1995).

¹⁶ Mills, La imaginación sociológica. (México: FCE, 2003).

¹⁷ Krippendorff, Metodología de análisis de contenido. Teoría y Práctica. Piados Comunicación. (Barcelona: Ediciones Paidós, 1990); Bardin, Análisis de Contenido. 2da edición. (España: Akal, 1996); Andréu Abela, *Las Técnicas De Análisis De Contenido: Una Revisión Actualizada*. Ebook. (Centro de Estudios Andaluces, 2001).

2. TEORÍA CRÍTICA Y COMUNICACIÓN

La escuela de Frankfurt establece una crítica histórico-social de la comunicación de masas, ofreciendo un análisis “del proceso de recepción y consumo de los productos de la industria cultural excesivamente lineal”¹⁸. Sin embargo, se realiza una crítica sobre la perspectiva analítica de la ideología y la cultura frankfurtiana, enfatizando que los productos culturales entregan formatos uniformes, y otra es demostrar que “(...) al recibir y consumir tales productos, los individuos se ven forzados a actuar de una manera imitativa y conformista [...] para atarlos al orden social y reproducir el statu quo”¹⁹.

Otro punto para considerar es la ideología, pero no es el único factor de reproducción, puesto que, existe un componente económico dentro de la industrialización de la cultura, “era irresistible y no planteaba conflictos”²⁰. Estas críticas al pensamiento de Adorno y Horkheimer serán asumidas por Walter Benjamín, quien reivindica la productividad de sus visiones proyectivas en el campo de la comunicación de masas, considerando que la prensa y la radio, serían actores importantes en la crítica, a pesar de la oferta del entretenimiento que presentarían a la sociedad²¹.

Sin embargo, la escuela de Frankfurt actualmente tiene una dialéctica de comunicación como dominio de saber. Francisco Sierra, considera la centralidad de la economía política de la comunicación y la cultura como marco teórico, siendo un punto de partida para toda producción inmaterial²². Esto debe ser estudiado a nivel estructural, pues constituye un sistema, donde sus componentes están determinados por posiciones y diferencias dentro del mismo. Además, la estructura tiene elementos que:

(...) aunque parezcan contradictorios, son iguales, permanente e invariables, [...] todo mensaje (radiofónico, televisivo, impreso, cinematográfico), al tener un determinado orden, provocará diferencias y semejanzas que, cuando no aparecen, habrá que descubrirlas para encontrar, por este medio, el significado de la estructura²³.

El problema que se presenta a nivel estructura es complejo. Según²⁴, la industria cultural por medio de la producción estandarizada de la diferenciación otorga al público la idea aparente de elegir, pero en la práctica ofrece indiscriminadamente a la sociedad lo contrario. La persona cree ser un sujeto libre:

¹⁸ Sierra, “Teoría crítica y comunicología. El legado de la escuela de Frankfurt”. *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, 3 (2011):349-356.

¹⁹ Idem.

²⁰ Idem.

²¹ Rico Sandoval, “Karl Kraus, Walter Benjamin y la crítica”. *Universitas Philosophica*, 38(2021): 91-112.

²² Sierra, “Teoría crítica y comunicología. El legado de la escuela de Frankfurt”. *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, 3 (2011):349-356.

²³ Millán, *Modelos y teorías de la comunicación*. Licenciatura en Diseño gráfico. (Universidad de Londres, 2006).

²⁴ Entel, Lenarduzzi & Gerzovich, *Escuela de Frankfurt. Razón, arte y libertad*. (Buenos Aires: Eudeba, 2005).

(...) cuando en realidad su comportamiento es de adaptación a una realidad y una racionalidad que sirve para someterlo”. [Esta] apariencia de libertad de lección de las personas está al servicio del control de los hombres, frente a los productos de la industria cultural pone de relieve su falsedad al promover una libertad donde las opciones a tomar ya fueron tomadas por el mercado, que es el que verdaderamente elige²⁵.

La cultura estandarizada, “es aparentemente democrática, pero produce la conformidad con una sociedad profundamente injusta”²⁶. Al respecto Millán, enfatiza que las unidades de análisis del mensaje pueden ser: “todo el mensaje en cualquier medio (prensa, radio, cine, T. V., etc.), o las partes que lo integran: personajes, letras, encuadres, situaciones. Dichas partes adquirirán sentido por las relaciones que se establezcan entre ellas”, lo cual rechaza la utilización de otras categorías analíticas y consolidan el círculo de la manipulación y el control de la necesidad²⁷.

En este contexto, el desarrollo de la modernidad tardía (Pérez-Agote, 2007), gracias al progreso tecnológico, permitió la incorporación de la industria cultural, caracterizada por la pérdida individual a raíz de los medios de control que colonizaron espacios como la opinión pública. La privatización de los espacios públicos y la inversión de lo privado, al ser politizados la vida y los espacios con la difusión extrovertida de los medios y sus escenarios de proliferación televisual, sitúan sobre el debate público las ideas expresadas por la escuela crítica, en torno a las alternativas de la acción transformadora que pueden tener los medios y tecnologías de la información dentro del contexto de la sociedad actual²⁸.

Además, el modo de producción del sujeto receptor como consumidor se ha centrado como un problema de producción del deseo, “más aún, cuando el plus valor hoy se produce a base de la extracción de las energías mentales de los trabajadores, mucho más que de sus energías físicas”²⁹. La pregunta dentro del contexto de esta modernidad tardía podría ser ¿cuáles serían los problemas de la sociedad latinoamericana y chilena? Por un lado, la transformación de la sociedad y, por otro, la conformación de los sujetos para auto determinarse individual y colectivamente. Si, analizamos este problema en nuestro país, evidenciamos que las élites políticas y económicas están divorciadas de la ciudadanía, buscaron a través de la industria de la entretención favorecer estereotipos, reforzar normas sociales y narcotizar a quienes consumen la deteriorada cultura. Ejemplo de aquello, fue la Dictadura, silenciando los medios de comunicación sobre ciertos temas, favoreciendo la censura como fuerza de control social³⁰. ¿Cómo afectó esa espiral de silencio en nuestra idiosincrasia?, será acaso aquello de ese pasado, el cual las personas no quieren recordar y llegan a incomodar incluso a la producción cinematográfica para producir nuestra historia reciente.

²⁵ Idem.

²⁶ Idem.

²⁷ Millán, Modelos y teorías de la comunicación. Licenciatura en Diseño gráfico. (Universidad de Londres, 2006).

²⁸ Pérez-Agote, “Redescripción del concepto clásico de modernidad”. Sociología Histórica, (2017): 11-40.

²⁹ Sierra, “Teoría crítica y comunicología. El legado de la escuela de Frankfurt”. Constelaciones. Revista de Teoría Crítica, 3 (2011):349-356.

³⁰ Castro Fontanella, "Os medios de comunicación en Chile durante la dictadura de Augusto Pinochet". *Contexto Latinoamericano, Una Revista De Ocean Sur*, 2017.

Este silencio se renueva y profundiza (victimarios y víctimas), siendo quebrado en ocasiones por lecturas políticas y prácticas artísticas. En el ámbito cinematográfico, se llevaron a cabo las políticas gubernamentales en torno a mantener los pactos de transición, lo cual han fomentado el ocultamiento de ciertos discursos históricos. En este contexto, las representaciones cinematográficas locales sobre la dictadura han sido silenciosas y sin una propuesta que interpele y busque agredir simbólicamente a la sociedad. Sin embargo, es una estrategia política que tiene como objeto practicar control y homogeneizar cierto tipo de opiniones.

A los televidentes se les presentó la banalidad propia del sujeto en torno a la serie “Los Ochenta -una familia compuesta paritariamente en sus adhesiones- y Machuca-caso de polarización social-”, como forma propia de su intimidad y representación de un descubrimiento propio. En el caso de la serie marca “el nivel local de un inicio doble: el de la banalidad representada en la temática de la dictadura (cotidiana) televisada”³¹, ya que configura incisivamente, eventos menores de la vida de los sujetos que no son cuestionados. En efecto, “Los Ochenta y Machuca”, tuvieron la oportunidad de presentar una realidad más descarnada, los silencios se mantuvieron con el objeto de favorecer el discurso político de transición en torno a la tradicionalidad con la presentación de problemáticas sociales, políticas, económicas y culturales³².

En este sentido, las élites políticas han buscado detener la transformación de la sociedad desde una perspectiva epistémica Latinoamericana. Esto significa en la práctica, que las élites han fomentado patrones de regulación social y control de los individuos, cuya consecuencia en la práctica sería la destrucción del tejido social, sino además, acentuar las brechas culturales con el objetivo estratégico de afianzar la construcción de un sujeto individualista, que “se explota a sí mismo y cree que está realizándose”³³, asegurándose con ello, su hegemonía sobre los otros y tener una sociedad hiperconsumista, que se autoexplote y narcisista, respetando el orden por sobre sus libertades, es decir, sujetos homogenizados.

No obstante, esta homogeneidad quedó truncada por el estallido social y la pandemia, lo que podría replantear una gobernanza distinta. Además, los distintos Estados a nivel regional, incluido Chile, quedaran con crisis económicas, se necesitará un compromiso social para construir fuentes de empleo y resolver las demandas sociales, como también proteger la condición humana. Sin embargo, seguirán operando la virtualización de los espacios públicos y la extensión de la tosquedad, directa e indirectamente, convierten el dominio del conocimiento en un fetiche. Los sistemas de producción y conformación de sentido se transforman en dispositivos estratégicos de control y cambio social. Este espacio de ambivalencia del desencanto, “la presencia del otro es a la vez instrumento y objeto del trabajo”³⁴.

³¹ Beaumont, “Notas Críticas Sobre La Serie «Los Ochenta»”. *Observatorio De Medios FUCATEL*, 2009.

³² Jiménez, “Nos Gusta El Cine Chileno Por Cómo Su Lenguaje Cinematográfico Es Capaz De Transmitir Su Fuerte Opinión Política”. *Instituto De Estudios Internacionales De La Universidad De Chile*, 2018.

³³ Geli, “Ahora Uno Se Explota A Sí Mismo Y Cree Que Está Realizándose”. *El País*, 2021.

³⁴ Sierra, “Teoría crítica y comunicología. El legado de la escuela de Frankfurt”. *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, 3 (2011):349-356.

3. ESPACIO PÚBLICO Y CONTROL SOCIAL

Los individuos y grupos crean constantemente representaciones que reconstruyen el sentido común³⁵. Al respecto Durkheim, señala que lo colectivo no puede ser reducido a lo individual, es decir, que la conciencia colectiva trasciende a los individuos como una fuerza coactiva y puede ser visualizada en las creencias y demás productos culturales colectivos, siendo formas de conocimiento que crean significados e imágenes que permite comunicarnos socialmente³⁶.

Un punto importante es considerar que la industria cultural sería una forma de dominación y ayudaría a las relaciones de poder, es decir, una especie de manipulación democrática. Por ejemplo, la tensión social efectuada en el espacio público, entendido como la mediación entre el Estado y la sociedad, permite la discusión pública, “(...) en un reconocimiento común del poder de la razón y de la riqueza del intercambio de argumentos entre individuos de las confrontaciones de ideas y opiniones”³⁷. Sin embargo, cuando se traslada los discursos a un plano de la publicidad buscan en la esfera de la producción cultural el control sobre la sociedad a través de la fabricación de la opinión pública.

Además, hoy estamos pasando de una sociedad orgánica a una sociedad digital, de una economía industrial a una inmaterial, de una forma de control disciplinario y arquitectónico a formas de control mediático-cibernéticas³⁸. La llegada de una especie de fármaco-pornografía “al tipo de gestión y producción del cuerpo y de la subjetividad sexual dentro de esta nueva configuración política”, donde el cuerpo y la subjetividad ya no son regulados únicamente por instituciones disciplinarias, sino y sobre todo “(...) a través de un conjunto de tecnologías biomoleculares micros-prostéticas, digitales y de transmisión de información”³⁹. En tal perspectiva, los medios de comunicación serían mecanismos reguladores de la sociedad, reproduciendo valores del sistema social, pues están desesperados y son presas de sus amos⁴⁰. No obstante, este discurso se fracturó y permitió la conformación de personas para auto determinarse de forma individual y colectivamente. Esto se evidencia con el estallido social de 2019, fue una movilización multitudinaria de ciudadanos, exigiendo cambios estructurales a nivel constitucional; superar un modelo de desarrollo neoliberal que no ha beneficiado a la sociedad civil popular de nuestro país y a la incapacidad del sistema político para advertir y procesar esas demandas de manera adecuada y oportuna, donde la prensa impresa o digital y la televisión utilizaron su influencia para matizar la información, lo cual es visto como una forma de poder y de dominación, proyectando en la sociedad violencia simbólica y la construcción de un sujeto banal⁴¹.

³⁵ Villarroel, “Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad”. *Fermentum*, Mérida, 17 (2007): 434-454.

³⁶ Mora, “La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici”. *Athenea Digital*, 2 (2020).

³⁷ Mattelart & Matherlat, *Historia de la comunicación*. (Barcelona: Ediciones Paidós, 1997).

³⁸ Preciado, *Aprendiendo del virus*. En Agamben, G. et.al. *La sopa de Wuhan*. (ASPO, 2020).

³⁹ Preciado, *Aprendiendo del virus*. En Agamben, G. et.al. *La sopa de Wuhan*. (ASPO, 2020).

⁴⁰ Entel, Lenarduzzi & Gerzovich, *Escuela de Frankfurt. Razón, arte y libertad*. (Buenos Aires: Eudeba, 2005).

⁴¹ Folchi, *Presentación del libro*. En *Chile Despertó. Lecturas desde la Historia del estallido social de octubre*. (Santiago: Universidad de Chile, 2019).

En esta línea argumentativa, la respuesta de Canal 13, Mega y Emol fue apoyar el discurso del gobierno, censurando y reprimiendo de forma sistemática la información, con el objeto de establecer una racionalidad y astucia, “que incluso no escapan quienes ejercen el dominio, aun cuando su posición no sea idéntica a la de quienes son sometidos, [...] pero sucede que quienes son demasiado débiles para enfrentarse con la realidad no tiene más remedio que extinguirse e identificándose con ella”⁴². El propósito de las autoridades es prometer orden y paz, a cambio del consentimiento de las personas en torno al silencio y la obediencia. Sin embargo, la prensa insurgente, presentó los actos de violencia de los militares en las calles contra la ciudadanía que exigía un cambio al modelo; por su parte carabineros sometían a torturas psicológicas y físicas a los detenidos; sino además, disparando perdigones y provocando agresiones físicas con resultados de muerte, lesiones oculares, fracturas y detenciones masivas por agentes del Estado.

En este escenario, el día 2 de octubre del año 2020, el funcionario Sebastián Zamora lanzó a un joven al lecho del río Mapocho. El Ex Ministro Víctor Pérez aseguró, que es “un hecho lamentable [...] que nunca debió haber sucedido”⁴³. El funcionario policial de 22 años, fue formalizado por delito de homicidio frustrado; en una entrevista posterior a su proceso judicial y desde la prisión preventiva que cumple en la Subcomisaría Pudahuel Norte, han sido los peores días de su vida y afirmó que lo sucedido “(...) fue un accidente, algo absolutamente involuntario”⁴⁴. Según Zamora, “al fin y al cabo-dice-esto nos afectó a dos personas, que nos vimos enfrentados por problemas de otros, no nuestros”⁴⁵.

Al analizar las connotaciones del discurso de Zamora, refleja que la institución de Carabineros ha sido funcional para toda la clase política, en desmedro de la seguridad de la población y naturalizando la violación de DDHH, a costa de mantener el orden público y la obediencia que exige la institución⁴⁶. Hannah Arendt, diría no lo movía un odio particular, sino que cumplía un rol y para ello hacía uso de la violencia, más que seguir una ideología, seguían ordenes ciegamente⁴⁷. Esto último, es afirmado por Pérez, afirmando que Carabineros, su propósito era “(...) restaurar el orden público”, confirmando que el trabajo de Zamora era detener a los manifestantes, sin cuestionar el fondo que moviliza a los manifestantes, porque él es parte de la estructura sin la posibilidad de actuar libremente⁴⁸.

⁴² Entel, Lenarduzzi & Gerzovich, Escuela de Frankfurt. Razón, arte y libertad. (Buenos Aires: Eudeba, 2005).

⁴³ El Mostrador, "Carabinero Formalizado Por Homicidio Frustrado En Caso De Joven Lanzado Al Río Mapocho: "Jamás Quise Empujarlo Para Que Cayera"". *El Mostrador*, 2020.

⁴⁴ Idem.

⁴⁵ Idem.

⁴⁶ Estrada, “La normalidad como excepción: la banalidad del mal, la conciencia y el juicio en la obra de Hannah Arendt”. *Revista Mexicana de ciencias políticas y sociales* [online], 49 (2007): 31-53.

⁴⁷ Arendt, Eichmann en Jerusalén. (Barcelona: Debolsillo, 2008); Martínez Arriagada, 2020. "Chile. “Carabineros O La Banalidad Del Mal”". (*Resumen Latinoamericano*, 2020).

⁴⁸ El Mostrador, "Carabinero Formalizado Por Homicidio Frustrado En Caso De Joven Lanzado Al Río Mapocho: "Jamás Quise Empujarlo Para Que Cayera"". *El Mostrador*, 2020.

Al respecto la cobertura de la prensa sobre lo sucedido con el joven lanzado por el Puente Pío Nono tiene matices. Por un lado, los medios de comunicación que cubrieron la noticia, su preocupación fue dar un discurso de control y de orden, pero destruyeron a dos jóvenes, comenzando su decadencia de forma gradual tanto a nivel jurídico y moral, siendo necesario precisar esta situación en nuestro régimen democrático. No hubo consideración por la destrucción de la persona jurídica en torno al delito y culpa, los cuales son definidos objetivamente por su ideología⁴⁹. La deshumanización manifestada en plenitud destructora se encuentra en las anteriores denotaciones⁵⁰, interpretadas con el Carabinero imputado de la institución “(...) porque omitió que ese día portaba una cámara corporal personal”⁵¹; mientras que los manifestantes son agredidos, detenidos y condenados; provocando en ambos casos, de parte de las instituciones del Estado la destrucción de la persona moral, “cualquier acto de protesta moral individual pierde significado porque, en la soledad del campo, no es registrado, ni recordado por nadie; ni siquiera el martirio representa una opción heroica, porque se vuelve vacío y ridículo en medio del olvido organizado”⁵².

Este control sería un instrumento de coerción, violencia armada con el objeto de controlar el desorden y favorecer la disciplina⁵³. Para Arendt, quienes están en las instituciones son individuos normales. Por ello, no hay que pensar que el mal y su banalidad se ocultan en criaturas excepcionales -el mal, hasta el mal más asqueroso-, se puede cobijar en la estructura física y mental de un individuo tan banal y vulgar como Eichmann, autoridades de gobierno y funcionarios de Carabineros y Fuerzas Armadas, limitándose a las órdenes de sus superiores⁵⁴. Por otro lado, la publicidad y cobertura de la noticia estuvo marcada por la construcción de un discurso que legitimaba la acción de las fuerzas de orden, como también la producción cultural razonado, estructurado y fabricado para dar un mensaje de opinión uniforme. En este sentido, no hubo consideración de las personas, pues la eliminación de la condición humana no afecta solo a los enemigos y víctimas de la situación que se presenta desde el 18 de octubre en adelante, sino que afecta tanto a los mismos ejecutores de la ley, como a los sometidos de la desintegración individual, por medio de la tortura permanente y mecanizada. El resultado es la reducción de la naturaleza humana al mínimo denominador común de las reacciones idénticas condicionadas⁵⁵. En efecto, la intención de los medios de comunicación como Canal 13, Mega y Emol, era construir un discurso social bajo la comodidad de lo repetitivo; condenar la acción social bajo la anuencia silenciosa renuente e instalar la moral del dominio⁵⁶.

⁴⁹ Estrada, “La normalidad como excepción: la banalidad del mal, la conciencia y el juicio en la obra de Hannah Arendt”. *Revista Mexicana de ciencias políticas y sociales* [online], 49 (2007): 31-53.

⁵⁰ Serrano de Haro, “El sistema funciona así”: a vueltas con la banalidad del mal, 2014.

⁵¹ El Mostrador, “Carabinero Formalizado Por Homicidio Frustrado En Caso De Joven Lanzado Al Río Mapocho: “Jamás Quise Empujarlo Para Que Cayera””. *El Mostrador*, 2020.

⁵² Estrada, “La normalidad como excepción: la banalidad del mal, la conciencia y el juicio en la obra de Hannah Arendt”. *Revista Mexicana de ciencias políticas y sociales* [online], 49 (2007): 31-53.

⁵³ Zgustova, *El malentendido sobre Hannah Arendt*. El país, 2013.

⁵⁴ Arendt, *Eichmann en Jerusalén*. (Barcelona: Debolsillo, 2008); Martínez Arriagada, “Chile. “Carabineros O La Banalidad Del Mal””. *Resumen Latinoamericano*, 2020.

⁵⁵ Estrada, “La normalidad como excepción: la banalidad del mal, la conciencia y el juicio en la obra de Hannah Arendt”. *Revista Mexicana de ciencias políticas y sociales* [online], 49 (2007): 31-53.

⁵⁶ Entel, Lenarduzzi & Gerzovich, *Escuela de Frankfurt. Razón, arte y libertad*. (Buenos Aires: Eudeba, 2005).

4. DISPOSITIVOS DE BIOCONTROL

La cultura industrialmente producida queda administrada y calculada, contribuyendo a reproducir una racionalidad total, que terminan en bienes culturales manufacturados que sirven a los fines del dominio⁵⁷.

El engaño y la estafa que produce la industria cultural no residen en la diversión preparada sino en que arruina el placer al plegarse a los *clisés ideológicos* de la cultura en curso de liquidación⁵⁸.

El acceso a internet, el uso de tecnologías informativas móviles, el uso de la inteligencia artificial y de algoritmos en el análisis del Big data, el intercambio de información y el desarrollo de dispositivos de vigilancia informática a través de satélites son índices de esta nueva gestión semiótico-técnica digital. Los dispositivos de biocontrol ya no funcionan a través de la represión de la sexualidad, sino ahora operan por intermedio de la incitación al consumo y a la producción constante de un placer regulado y cuantificable. Cuanto más consumidos y sanos estamos, mejor somos controlados⁵⁹.

Ahora bien, nuestra casa, se ha transformado en una prisión blanda, es uno de los desplazamientos centrales de las técnicas biopolíticas que caracterizan la crisis de Covid-19. El dominio personal y no las instituciones tradicionales de encierro y normalización, aparece ahora como el nuevo centro de producción, de consumo y control psicopolítico⁶⁰.

Ya no se trata sólo de que la casa sea el lugar de encierro del cuerpo, como era el caso en la gestión de la peste. El domicilio personal se ha convertido ahora en el centro de la economía del teleconsumo y de la teleproducción. El espacio doméstico existe ahora como un punto en un espacio cibervigilado, un lugar identificable en un mapa google, una casilla reconocible por un dron⁶¹.

Esto puede ser una mala noticia o una gran oportunidad. Es precisamente porque nuestros cuerpos son “los nuevos enclaves del biopoder y nuestras [casas o departamentos] las nuevas células de biovigilancia”⁶². Es más urgente que nunca inventar nuevas estrategias de emancipación cognitiva, de resistencia y llevar a cabo operativamente nuevos procesos antagonistas, es decir, una desobediencia epistémica al orden establecido.

⁵⁷ Idem.

⁵⁸ Idem.

⁵⁹ Preciado, Aprendiendo del virus. En Agamben, G. et.al. La sopa de Wuhan. (ASPO, 2020).

⁶⁰ Opositores, Investigadores y académicos/as, sociedades científicas, médicas y más, se unen para enviar carta al presidente, 2020.

⁶¹ Idem.

⁶² Idem.

Estos han demostrado que el individualismo no está presente, hoy prima la necesidad de luchar por el bien común, se presenta una resistencia epistémica decolonial por recuperar la identidad Latinoamérica. En el caso de Chile, el proceso constituyente, abre un camino, pero no codifica la disconformidad, “no aparece en estas conversaciones. Contener esta rabia, creo, pasa porque alguien diga aquí nos están pidiendo un modelo de desarrollo distinto, que al menos eso quede claro”, el cual debería transitar de la rabia a la esperanza⁶³.

5. CONCLUSIÓN

El problema de investigación fue relacionar cómo los sectores de poder llevan a cabo un discurso hegemónico, a partir de la industria cultural, buscando la estandarización de la cultura en Chile. Esto se evidencia con los productos culturales en torno a la teoría crítica como es la racionalización de la técnica, la razón instrumental que han reducido el discurso y el pensamiento a una dimensión única, construyendo un sujeto unidimensional que en última instancia se auto regula, es decir, una dominación donde prima sujetos carentes de pensamiento crítico.

El desarrollo de la modernidad permitió el tránsito de un ciudadano a consumidor, centrado en la producción del deseo. Esto debe ser estudiado a nivel estructural en el contexto de la industria cultural donde la prensa impresa o digital y la televisión utilizan su influencia para matizar la información, ejerciendo el biopoder, lo que conlleva una forma de poder y de dominación. Además, los medios colonizaron espacios como la opinión pública, cuya consecuencia sería la destrucción del tejido social, acentuar las brechas culturales con el objetivo estratégico de afianzar la construcción de un sujeto individualista.

En cuanto al espacio público y control social, la industria cultural sería una forma de dominación y ayudaría a las relaciones de poder, sino además, mecanismo reguladores y reproductores del sistema social. El acceso a internet que permite el intercambio de información puede ser utilizado como un medio de biocontrol, ya que a través de técnicas biopolíticas que caracterizan la crisis de Covid-19, buscan normalizar conductas, contribuyendo el consumo y el control psicopolítico.

Sin embargo, es urgente crear estrategias de resistencia, de desobediencia de carácter decolonial y epistémica que genere nuevos discursos sociales y formas culturales alternas al orden establecido por las élites, con el objeto de emancipar los discursos socioculturales y comunicativos.

6. REFERENCIAS

Andréu Abela, J. 2001. *Las Técnicas De Análisis De Contenido: Una Revisión Actualizada*. Ebook. Centro de Estudios Andaluces. <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2018/02/Andreu.-analisis-de-contenido.-34-pags-pdf.pdf>.

⁶³ Hopenhayn, "Manuel Canales, Sociólogo: "Para Encauzar El Estallido Hay Que Interpretar Su Esperanza, No Sólo Su Rabia"". *La Tercera*, 2020.

- Arendt, H. 2008. Eichmann en Jerusalén. Barcelona: Debolsillo.
- Bardín, L. 1996. Análisis de Contenido. 2da edición. España: Akal
- Beaumont, E. 2009. "Notas Críticas Sobre La Serie «Los Ochenta»". *Observatorio De Medios FUCATEL*. <http://www.observatoriofucatel.cl/notas-criticas-sobre-la-serie-los-ochenta/>.
- Berger, P., & Luckmann, T. 1995. La construcción social de la realidad. Buenos Aires, Amorrortu.
- Castro Fontanella, D. 2017. "Os medios de comunicación en Chile durante la dictadura de Augusto Pinochet". *Contexto Latinoamericano, Una Revista De Ocean Sur*, 2017. <http://www.contextolatinoamericano.com/site/article/los-medios-de-comunicacion-en-chile-durante-la-dictadura-de-augusto-pinochet>.
- El Mostrador. 2020. "Carabinero Formalizado Por Homicidio Frustrado En Caso De Joven Lanzado Al Río Mapocho: "Jamás Quise Empujarlo Para Que Cayera"". *El Mostrador*. <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2020/10/11/carabinero-formalizado-en-caso-de-joven-lanzado-al-rio-mapocho-fue-un-accidente/>.
- Entel, A., Lenarduzzi, V., & Gerzovich, D. 2005. Escuela de Frankfurt. Razón, arte y libertad. Buenos Aires: Eudeba.
- Estrada, S.M. 2007. La normalidad como excepción: la banalidad del mal, la conciencia y el juicio en la obra de Hannah Arendt. *Revista Mexicana de ciencias políticas y sociales* [online], 49 (201): 31-53. ISSN 0185-1918. <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2007.201.42590>.
- Folchi, M. 2019. Presentación del libro. En Chile Despertó. Lecturas desde la Historia del estallido social de octubre. Santiago: Universidad de Chile.
- Foucault, M. 2002. Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión. Buenos Aires: Ediciones XXI.
- Geli, C. 2021. "“Ahora Uno Se Explota A Sí Mismo Y Cree Que Está Realizándose”". *El País*. https://elpais.com/cultura/2018/02/07/actualidad/1517989873_086219.html.
- Guha, R. 2002. Las voces de la Historia y otros estudios subalternos. Barcelona: Crítica.
- Hopenhayn, D. 2020. "Manuel Canales, Sociólogo: “Para Encauzar El Estallido Hay Que Interpretar Su Esperanza, No Sólo Su Rabia”". *La Tercera*. <https://www.latercera.com/la-tercera-domingo/noticia/manuel-canales-sociologo-para-encauzar-el-estallido-hay-que-interpretar-su-esperanza-no-solo-su-rabia/QS25PVQAVBAEPNIENG2RSY7O2M/>.

Jiménez, América. 2018. ""Nos Gusta El Cine Chileno Por Cómo Su Lenguaje Cinematográfico Es Capaz De Transmitir Su Fuerte Opinión Política"". *Instituto De Estudios Internacionales De La Universidad De Chile*. <http://www.iei.uchile.cl/noticias/145439/nos-gusta-el-cine-chileno-por-como-transmite-su-opinion-politica>.

Krippendorff, K. (1990). Metodología de análisis de contenido. Teoría y Práctica. Paidós Comunicación. Barcelona: Ediciones Paidós.

Martínez Arriagada, C. 2020. "Chile. “Carabineros O La Banalidad Del Mal”". *Resumen Latinoamericano*. <https://www.resumenlatinoamericano.org/2020/10/05/chile-carabineros-o-la-banalidad-del-mal/>.

Mattelart, A., & Matterlat, M. 1997. Historia de la comunicación. Barcelona: Ediciones Paidós.

Millán, M. 2006. Modelos y teorías de la comunicación. Licenciatura en Diseño gráfico. Universidad de Londres.

Mills, C.W. 2003. La imaginación sociológica. México: FCE.

Mora, M. 2002. La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*, 2 (otoño 2020).

Opositores. 2020. Investigadores y académicos/as, sociedades científicas, médicas y más, se unen para enviar carta al presidente. 30 de mayo. <https://opositores.cl/2020/05/30/investigadores-y-academicos-as-sociedades-cientificas-medicas-y-mas-se-unen-para-enviar-carta-al-presidente/> [visitado el 30 de mayo de 2020].

Pérez-Agote, J. M. 2017. Redescrición del concepto clásico de modernidad. *Sociología Histórica*, (7): 11-40. Recuperado a partir de <https://revistas.um.es/sh/article/view/314531>

Preciado, P. 2020. Aprendiendo del virus. En Agamben, G. et.al. La sopa de Wuhan. ASPO.

Rico Sandoval, R. 2021. Karl Kraus, Walter Benjamin y la crítica. *Universitas Philosophica*, 38(76): 91-112.

Serrano de Haro, A. 2014. “El sistema funciona así”: a vueltas con la banalidad del mal. https://blogs.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/escuela-de-filosofia/2014-03-16/el-sistema-funciona-asi-a-vueltas-con-la-banalidad-del-mal_102125/ (Consultado 20 de noviembre de 2020).

Sierra, F. 2011. Teoría crítica y comunicología. El legado de la escuela de Frankfurt. *Constelaciones. Revista de Teoría Crítica*, 3 (Diciembre):349-356.

Villarroel, G. 2007. “Las representaciones sociales: una nueva relación entre el individuo y la sociedad”. Fermentum, Mérida, año 17 (47): 434-454.

Zgustova, M. 2013. El malentendido sobre Hannah Arendt. El país. https://elpais.com/elpais/2013/07/25/opinion/1374764105_218903.html (Consultado 19 de noviembre de 2020)